

¡Ayudad a los compañeros que están en la cárcel!

¡Contribuid a la suscripción del Socorro Rojo del B. O. C.!

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

## El Congreso de la Federación Comunista Ibérica

### LA SITUACION POLITICA

### Y AHORA, ¿QUÉ?

El desconcierto en el sector de las derechas, como consecuencia de la vuelta de Azaña, se ha manifestado por la ruptura momentánea del frente que tenían constituido. Los «jabalies» han quedado satisfechos y ahitos con un ministerio a modo de bellota. Maura ha abandonado el Parlamento quemando las naves. Lerroux, viéndose solo, ha pulsado la lira de la «cordialidad republicana», que ha encontrado un eco natural en la amplia caja de resonancia de Prieto.

Los propósitos del presidente de la República han quedado desbaratados. Pero el presidente permanece en su sitio, lo que quiere decir que las cosas pueden repetirse.

Sanjurjo proyectó el golpe de Estado después de los sucesos de Castellblanco. Fracasado entonces, se lanzó a pecho abierto a la insurrección unos meses más tarde, aprovechándose de la situación dirigente que ocupaba.

El presidente, vencido ahora, no dará tampoco su brazo a torcer. Repetirá el intento en circunstancias más graves aún que las de ahora.

Existe el ejemplo de Francia y el de Alemania.

En Francia, en 1924, Millerand, reaccionario, filofascista, era presidente de la República. El cartel de izquierdas—pequeña burguesía y socialistas coaligados—que logró una victoria electoral, exigió la dimisión de Millerand. En Alemania, Hindenburg sostenido por los socialistas, ha terminado por abrir la puerta al fascismo.

La cuestión de la presidencia de la República queda planteada, en España, como cuestión de capital importancia.

La derrota experimentada por la reacción crea, objetiva y subjetivamente, un instante propicio para un nuevo empuje revolucionario.

El fracaso de Sanjurjo pudo haber sido aprovechado para dar un formidable paso adelante.

Sin embargo, ni entonces ni ahora ha ocurrido así. Al contrario. Después de Sanjurjo se acentuó la política represiva del Gobierno.

El Gobierno ha anunciado cuáles son sus proyectos inmediatos.

¿Se habla acaso de concesiones revolucionarias? No. Al revés. Se ha señalado como leyes próximas a votar en el Parlamento: la de Orden público, la de Vagos (contra el paro forzoso, en realidad), la electoral (sistema ferocemente mayoritario), créditos, etc. Es decir, medidas represivas. Freno de la Revolución.

El Gobierno, éste como el anterior y como el que le sustituya, no es, en último término, más que el resultante de la presión que se ejerce abajo. Si Azaña procede así, o mejor dicho, si Azaña es Gobierno, es porque las fuerzas motrices de la Revolución no determinan otra cosa.

El proletariado español está archividado. Por otra parte, no logra establecerse—a causa de esa división, precisamente—una convergencia entre el movimiento campesino y el específicamente proletario.

Esta incapacidad de organización revolucionaria es lo que determina posiciones equivocadas como la que actualmente representa el Gobierno Azaña.

La revolución no ha sido ahogada aún porque, aisladamente, obreros y campesinos constituyen una guardia vigilante. Pero no logran aunar esfuerzos, no consiguen encontrar el carril que permita el paso de la locomotora.

La situación actual no puede prolongarse. O adelante, o atrás. O la Revolución, o la contrarrevolución.

La clase trabajadora es la que aún puede decidir ahora.

¡Fuera del Gobierno los ministros burgueses!

¡Frente Único Obrero!

¡Gobierno de la clase trabajadora!

Los días 23, 24 y 25 tendrá lugar, en Barcelona, el Congreso de la Federación Comunista Ibérica.

El Congreso se reúne en momentos extremadamente graves para el porvenir de la Revolución española. Los delegados, tienen ante sí una gran responsabilidad ya que las decisiones del Congreso han de contribuir en gran manera a la marcha de la Revolución.

El Congreso anterior, celebrado a principios de abril de 1932, supo interpretar de una manera acertada el giro de los acontecimientos y trazó con exactitud la línea política que debía seguir nuestro partido.

El partido se ha desarrollado en gran manera, afianzando posiciones y fortaleciendo sus cuadros.

A comienzos de 1932 nuestro partido estaba en ciernes, en pleno período de formación. Ahora estamos en presencia de una organización política templada por la crítica y la persecución, fortalecida por las rudas batallas que han tenido en todos los terrenos.

La F. C. I. se ha encontrado con un frente de oposición, yendo desde los anarcosindicalistas y comunistas oficiales hasta lo más extremo de la reacción.

La burguesía española y sus secuaces extraviados en el movimiento obrero, han podido actuar siempre sin la existencia de un partido proletario revolucionario. En el momento en que han visto que un tal partido se iba formando, porque era una necesidad histórica que lo determinaba así, han hecho el contacto de codos para barrarle el paso.

Y, a pesar de todo, nuestro partido ha logrado asentar sus bases en toda Cataluña. Los 25.000 votos obtenidos en las elecciones del mes de noviembre fueron un testimonio de valor. Solos, con un programa de clase, en una fase de ilusiones democráticas, conseguimos agrupar una cifra básica tan importante.

No hay población importante en Cataluña en la que nuestro partido —ya sea directamente, ya a través de su organización de masas, el Bloque Obrero y Campesino—no tenga un grupo constituido o un núcleo en formación.

En Cataluña, en donde el partido socialista no pudo hacer nunca mella, el país clásico de la pequeña burguesía y del anarcosindicalismo, la F. C. I. ha logrado arraigar de una manera firme, sometiendo al anarcosindicalismo a un asedio constante y arrebándole una posición tras la otra.

El peso específico general de nuestro partido no es todavía el que se requiere para que pueda jugar un papel decisivo en la marcha de los acontecimientos. Limitado, en gran parte a Cataluña, queda al margen todo el resto de la Península.

La F. C. I. ha seguido a este propósito una lección histórica: la conquista de Alemania por el socialismo. Cuando en 1860-1870, los pioneros del movimiento socialista alemán se lanzaban a la gran tarea de estructurar un gran movimiento obrero, Bebel decía: «conquistemos Prusia y así lograremos apoderarnos de toda Alemania». Prusia fué tomada, y el resto de Alemania entró en la órbita de influencia de la socialdemocracia.

Nuestro partido necesitaba conquistar Cataluña, la base indiscutible del movimiento obrero español. Esta tarea ha sido lograda ya en gran parte. Tenemos los cuadros generales de un sólido partido de masas.

Ahora se trata de romper el cerco y extenderse por toda la Península. Seríamos inferiores a la gran misión que la historia nos tiene reservada si quisiéramos vegetar en una estrechez geográfica.

Hay que ensancharse. Hay que transformarse en un gran partido peninsular. Lo exige la Revolución. Lo pide la causa del proletariado.

La F. C. I. desde el Congreso anterior ha aumentado considerablemente su base en algunas provincias como las de Castellón de la Plana y Huesca, y ha constituido núcleos importantes en Valencia, Castilla y Asturias.

La F. C. I. necesita, para que su desenvolvimiento orgánico vaya de par con el acierto de su línea política, convertirse en un gran partido en la Península, como ya lo es en Cataluña.

Es esta una de las tareas más importantes que habrán de enfocar los delegados.

Esperemos que el Congreso de la F. C. I. constituirá un formidable paso adelante en la integración revolucionaria de la clase trabajadora y en la ampliación de la influencia del partido.

¡Por un poderoso partido comunista!

¡Por el triunfo de la revolución obrera!

### ORDEN DEL DIA

1. Informe del Comité Ejecutivo.
2. La fase actual de la Revolución española.
3. Frente Único de la clase trabajadora.
4. Organización.
5. La cuestión sindical.
6. LA BATALLA, diario.
7. La cuestión agraria.
8. La cuestión municipal.
9. La cuestión nacional.
10. La cuestión internacional.
11. La cuestión cooperativista.
12. Socorro Rojo.
13. Cultura y propaganda.
14. La cuestión electoral.
15. Sección femenina.
16. Deporte obrero.
17. Juventudes Comunistas.
18. Asuntos generales.
19. Elección de cargos.

### Notas sobre el Congreso

El viernes, día 23, a las 9 de la noche, los delegados deberán presentar sus credenciales. Inmediatamente se nombrará la Comisión de credenciales para dictaminar la validez de las mismas.

Queda algún proyecto de Resolución sin publicar. Ha sido debido a que las Ponencias correspondientes, por hallarse integradas por camaradas de diversas localidades, no han conseguido ultimárlas de una manera definitiva, lo que se hará al reunirse el Congreso.

### COMITÉ LOCAL

F. C. I.

Barcelona, 15 junio 1933

Todos los camaradas de la F. C. I., Juventudes Comunistas y B. O. C. que asistan al Congreso como delegados o bien como simples espectadores, deberán llevar consigo la carta de militante, para tenerla a disposición de los Comités.

Por el Comité Local, EL SECRETARIO

### El comienzo de la Conferencia Económica Mundial

La Conferencia Económica Mundial ha sido abierta en Londres, oficialmente, el lunes, día 12 de junio, con un solemne discurso del primer ministro británico, Macdonald. Asisten 3.000 delegados y «expertos» de 66 Estados, entre los cuales una delegación de la Unión Soviética presidida por Litwinow, Comisario del Pueblo para las relaciones Extranjeras.

Mientras tanto, la Conferencia del Desarme de Ginebra ha sido aplazada. ¿Puede considerarse tal vez la Conferencia Económica Mundial como continuación de la Conferencia del Desarme?

Hay, indiscutiblemente, mucha relación. Se trata, en último término, de dos secciones de los mismos individuos en el campo imperialista de la lucha por la concurrencia. Guerra comercial y económica y guerra en el verdadero sentido de la palabra están, en el mundo capitalista, estrechamente enlazadas. Las balas de plata, oro y, más aún, las de papel forman con las balas de plomo, en el campo de la concurrencia imperialista, una misma metralla. La guerra militar es la última palabra de la guerra comercial y económica. Las armas comerciales y económicas así como las deudas internacionales son, por otra parte, aprovechadas para influir sobre la relación de la fuerza de armamentos militares. El caso de Norteamérica es a este respecto completamente claro. Aprovecha su situación de acuerdo mundial y su superioridad financiera, para ejercer presión sobre las otras potencias imperialistas, obligándolas a desarmar, lo cual aumenta la proporción en favor de los Estados Unidos.

Lo que ha ocurrido con la Conferencia del Desarme, pasará igualmente en la Conferencia Económica Mundial. En la Conferencia del Desarme se trataba, en realidad, no del desarme, sino del armamento; no del afianzamiento de la paz, sino de la preparación de la próxima guerra. Lo mismo en la Conferencia de Londres. Es allí cuestión, no del desarme en la guerra comercial y económica, sino de la marcha hacia una agudización general de las hostilidades en ese aspecto.

Pero también el aire hipócrita que se manifiesta en ambas conferencias tiene una significación sintomática. Indica que el mundo capitalista, tanto desde el punto de vista económico como militar, se encuentra en un callejón sin salida, lo que prueba que no es capaz de encontrar una solución racional. Además, las masas trabajadoras del mundo capitalista adquieren cada día una mayor conciencia de la quiebra del sistema capitalista. El peligro de guerra y la masa de obreros parados demuestran a la clase trabajadora la falla de la ordenación capitalista. Aparece claramente que el capitalismo provoca el empeoramiento del propio mundo capitalista, que se arma y se prepara para la guerra simulando una marcha general hacia la paz, y que en el campo económico, pone a unos contra otros en una lucha incesante.

La clase trabajadora no debe dejarse engañar por las apariencias a que da origen esta simulación capitalista. Una real colaboración es para el mundo capitalista imposible. La existencia del capitalismo está basada en la lucha de unos grupos imperialistas contra los otros. Una colaboración internacional en el orden económico sólo es posible sobre fundamentos nuevos. Esto es, sobre bases socialistas.

El mismo mundo capitalista al empezar la Conferencia Económica Mundial se ha manifestado en sentido altamente pesimista a propósito de los resultados que puedan obtenerse. Ningún milagro. En vísperas de la Conferencia se han acentuado más aún las rivalidades comerciales y económicas. Se ven aparecer nuevas grandes catástro-

fes en el horizonte económico del sistema capitalista.

En Norteamérica, cuya inflación ha favorecido las exportaciones, no existe ni la más pequeña predisposición para dejarse arrebatar de las manos ese instrumento. Los Estados Unidos, después de haber obtenido los primeros beneficios quieren continuar por el camino de la inflación. Entre Inglaterra y el Japón reina la más intensa guerra comercial. Apoyándose en una depreciación del Yen de un 40 por 100 y en un increíble régimen de salarios de hambre, el Japón expulsa de los mercados del Asia a la industria inglesa. ¿Cómo quiere ahora Inglaterra estabilizar la libra delante de una política de inflación del dólar? El arreglo de la cuestión de las aduanas es más o menos ilusorio. Alemania estallará delante de la Conferencia proponiendo el aplazamiento del pago de las deudas de guerra, lo que aumentará el caos y agudizará la defensa nacional de cada economía. Francia ha denunciado su tratado de comercio con Suiza. Y la lista podría continuarse así indefinidamente.

Norteamérica ha anunciado ya que en el caso de que sus proposiciones no sean aceptadas en la Conferencia de Londres, proseguirá su política de guerra económica. Esto es válido para todos los que participan en la Conferencia Económica Mundial, con la excepción de la Unión Soviética, la cual sigue otras leyes diferentes a las del capitalismo.

La Conferencia Económica Mundial es solamente una preparación para una agudización de las hostilidades económicas entre los diferentes Estados. Los discursos que se pronunciarán en la Conferencia no tendrán otro objetivo que ocultar la verdad y mantener entre las víctimas del régimen capitalista la esperanza en un posible arreglo sobre las actuales bases.

Y, sin embargo, lo cierto es que nada puede ayudar a esas grandes masas, sino es su propia acción revolucionaria. El fracasado sistema capitalista y los Estados burgueses constituyen hoy día el obstáculo para una mejor estructuración económica, más justa, más humana, más racional.

### Los malos tratos en la Jefatura de Policía

Nuevamente presos sociales han sido golpeados en la Jefatura de Policía. El hecho es público y notorio. El primero en protestar de lo ocurrido fué el propio Pérez Salas, jefe de policía.

Pero entonces cabe preguntar. Si Pérez Salas no está de acuerdo con el proceder de sus subordinados, ¿quién manda a quien?

Cuando ocurrió lo de Casas Viejas, el Gobierno escurrió el bulto diciendo: «¡Yo no he sido!». Fueron, al parecer, los guardias de asalto obrando a su libre antojo.

Ahora las cosas, en una escala inferior, es cierto, pero no menos criminal, se han reproducido en la Jefatura de Policía de Barcelona. Los guardias de asalto, pasando por encima del propio jefe de policía, han apaleado a los presos.

Va creándose una impunidad sospechosa y una libertad de acción que bordea la complicidad a favor de los guardias de asalto.

Los guardias de asalto proceden, en realidad, como una organización fascista dentro de un Estado que se dice democrático.

### SOCORRO ROJO

Recaudado en la conferencia de Maurín el día 18, 30'50 ptas.

Camaradas: Este Comité recuerda a todos nuestros camaradas y simpatizantes la necesidad de ayudar a nuestros presos.

Todas las células y Bloques y Juventudes han de liquidar lo más pronto posible.





